

50 años de la Expedición “Ojo Guareña 1958” “La mayor aventura subterránea del mundo”

Miguel A. Martín Merino
G.E. Edelweiss

En agosto de 2008 se ha cumplido el 50 aniversario de la III Expedición Internacional de Espeleología, organizada por el Grupo Espeleológico Edelweiss en Ojo Guareña como continuación de las anteriores expediciones internacionales de 1956 a la Gouffre Berger (Grenoble, Francia), donde por primera vez se consiguieron alcanzar los 1.000 metros de profundidad, y de 1957 a los Montes Tatra (Polonia).

Precedentes y preparativos

En la primavera de 1957, antes de la expedición que tuvo lugar ese verano a los Montes Tatra (Polonia), ya se había decidido que la III Expedición Internacional de Espeleología sería organizada por el Grupo Espeleológico Edelweiss en Ojo Guareña, cavidad que habían comenzado a explorar en 1956 y a la que estimaban un desarrollo de unos 30km.

La empresa era sumamente arriesgada, porque se pretendía juntar a espeleólogos de otros 17

países y eso implicaba no sólo contar con una gran organización sino, sobre todo, con un presupuesto considerable que sólo podía conseguirse bien por la vía de subvenciones oficiales, bien por patrocinios de casas comerciales o bien por la venta de exclusivas a los diferentes medios de comunicación.

En el mes de enero de 1958, los miembros del Grupo Edelweiss comienzan a enviar numerosos escritos, tanto de invitación a numerosos grupos espeleológicos extranjeros, como de solicitud de colaboración a autoridades civiles y militares, y a diversas casas comerciales. También invitaron al espeleólogo y periodista barcelonés, editor de la revista Cordada, José María Armengou, con quien habían entablado una buena amistad al hacerse eco de su participación en la expedición de 1956 a la Gouffre Berger, donde se batió el récord del mundo al superar por primera vez la mítica profundidad de -1.000m. Armengou, dada su condición de periodista, tuvo mucho que ver con la

gran difusión que alcanzaría la expedición en los medios de comunicación.

En una carta del 18/01/58 este se lamenta de que en el último artículo que publicó en Cordada sobre la pasada expedición del Grupo Edelweiss a los Montes Tatra le hubiesen censurado las informaciones referentes a algunas de las actividades y contactos entablados en Moscú y Polonia.

A principios de año esperaban contar con representantes de Francia, Bélgica, Polonia, Suiza, Checoslovaquia, Líbano, EEUU, Inglaterra, Brasil, Rusia, Austria, Alemania, Yugoslavia, Canadá, Italia, Marruecos y Suecia y así se lo indican tanto en la carta que remiten al Capitán General de la VI Región Militar, solicitando la colaboración material del Ejército, como en la remitida al Gobernador Civil solicitando autorización para la oportuna realización del citado campamento entre el 15 y el 31 de agosto, más las correspondientes jornadas de recepción y clausura.

Suponemos que la inclusión

en la lista de espeleólogos y científicos de varios países de los situados "tras el Telón de Acero" causarían estupor entre las autoridades de aquellos años, pero en la mayoría de los casos pertenecían a grupos o instituciones con las que habían entrado en contacto en las dos expediciones internacionales de los años anteriores.

De las numerosas peticiones de ayuda material cursadas a diferentes casas comerciales, pocas contestaron afirmativamente: Galletas Loste, Agra, S.A. (Tulipán), Terry (coñac Centenario), Cooperativa Lechera SAM, Industrias Muerza (tomate frito), Moreno S.A. (mayonesa Musa), Aceitunera Alcoyana (aceite) y Valca (cartón especial para positivado fotográfico), mientras que alguna otra aplicaría precios especiales.

Con la finalidad de preparar mejor el campamento estival, se

organizó una expedición preparatoria en Semana Santa, entre los días 2 al 8 de abril a la que acudieron también los espeleólogos de Miranda de Ebro y Armengou, para quien fue preciso solicitar un permiso especial pues se encontraba prestando el servicio militar.

Descendieron todo el material mediante tirolinas por la Sima Dolencias e instalaron un campamento interior en la entrada a una sala que curiosamente, con tanto hallazgo, caería en el olvido, siendo bautizada, tras su redescubrimiento en 1969, como Sala del Cacique. Armengou (1964:202-203) comentaría irónicamente que en aquel campamento se superó el tiempo de máxima permanencia en el interior de una cueva en España, pero que los organizadores ni se inmutaron porque algunos de ellos habían permanecido bastante más tiempo en su expedición de 1956 a la Gouffre Ber-

ger.

Se localizaron los grabados de la Galería Macaroni y los tizonazos y restos arqueológicos del nivel inferior de la Sala de la Fuente, así como en la Galería de los Grabados (cuyos trazos habían sido hallados en mayo de 1956), junto con restos óseos en diversos puntos de la cavidad que fueron entregados posteriormente al paleontólogo Juan Francisco Villalta, mientras que las cerámicas se entregarían al Museo de Burgos.

Poco después, José Luis Uribarri informaba a Armengou, en carta del 15 de mayo, que también habían hallado un yacimiento con abundantes colmillos y, en un abrigo cercano, cerámica incisa y acordonada así como restos de hogares y una "barrera de piedras" (probablemente el Portalón de Kaite y el muro prehistórico concrecionado que delimitaba la zona de hábitat del santuario).



Banderin e insignia utilizada por los participantes de la Expedición Internacional "OG-58"
Archivo G.E. Edelweiss



Durante las fechas siguientes comenzaron a llegar las cartas que confirmaban la asistencia de diferentes grupos, entre ellas la de la Association de Préhistoire et de Spéléologie de Monaco, que no figuraba entre los países previstos inicialmente, y la de los espeleólogos de Marruecos y Polonia que, a pesar de ello, no acudirían finalmente, en este último caso debido a la denegación del visado por la Dirección General de Asuntos Consulares del Ministerio de Asuntos Exteriores (carta del 23/06/58).

También el Dr. Villalta confirma su intención de acudir, acompañado de José M^a Thomas, con la intención de realizar algunas catas arqueológicas y de efectuar diversos estudios geológicos, contando con la colaboración del miembro de Edelweiss Elías Gutiérrez. Aconsejaba que invitasen a algún arqueólogo español de cierta relevancia, para dar mayor notoriedad a los hallazgos.

El 21 de mayo, Luis Figueroa Ferretti, Subdirector del NO-DO, confirmaba su asistencia junto con algún otro miembro del equipo, lo que garantizaba un importante apoyo mediático a la futura expedición.

Julio Martínez Santa-Olalla, director del Seminario de Historia Primitiva, confirmaba en carta del 8 de julio su intención de acudir, aconsejando que invitasen a Alfredo García Lorenzo, Comisario Local de Excavaciones de Puente Viesgo y a Manuel Maura Salas, vicepresidente de la Sociedad Española e Antropología, Etnografía y Prehistoria. Sabemos por otra carta del 3 de noviembre que esta visita se pospuso finalmente al día 10 de noviembre, cuando ya había finalizado la campaña estival.

Félix Ruiz de Arcaute, en carta remitida el 26 de julio, pedía que también invitasen a un prometedor espeleólogo, nacido en Estella pero residente en

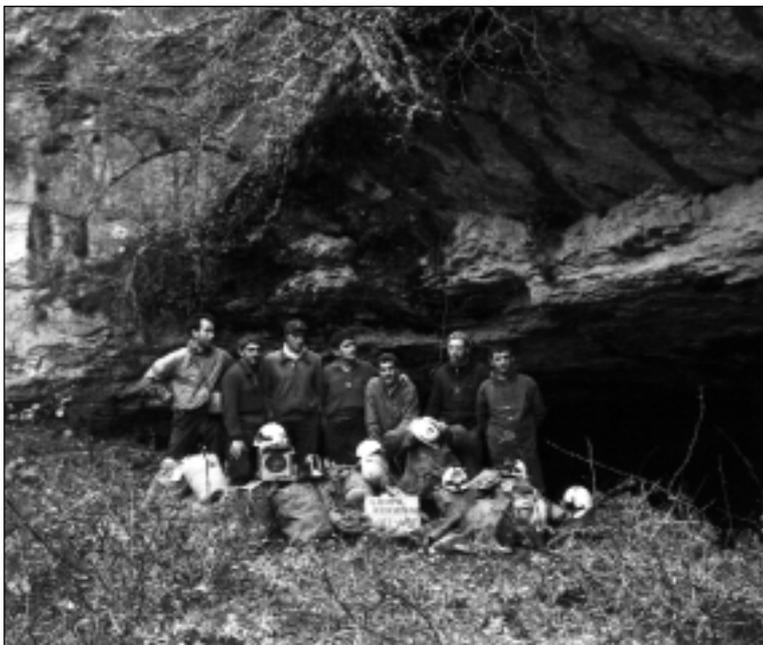
Vitoria, que acudiría con el equipo de Aranzadi: se refería lógicamente a Adolfo Eraso, lo que supuso el inicio de un largo contacto de Eraso con el Grupo Edelweiss que, 50 años después, aún continúa.

Finalmente, la única subvención económica que se consiguió, aparte del patrocinio en especie de las casas comerciales ya citadas, fue la correspondiente a la Excma. Diputación Provincial de Burgos, cuyo presidente confirmaba, en carta del 1 de agosto, 28.000 pesetas para la expedición, siendo denegada, entre otras, la del Ayuntamiento de Burgos.

El desarrollo de la expedición

En última instancia, a la expedición acudirían espeleólogos de Burgos y de Miranda de Ebro, así como otros de los grupos de Vitoria, Bilbao, San Sebastián, Pamplona, Alcoy, Valencia y Barcelona. Por parte extranjera finalmente sólo acudirían los franceses de Grenoble, los italianos de Roma y Trieste y un representante de Mónaco, cuyo equipo contaba con el apoyo expreso de Rainiero de Mónaco. No obstante, entre ellos aparecían algunos que pronto destacarían en el campo científico como los italianos Claudio Scala y Walter Maucci, o el propio Adolfo Eraso.

Lógicamente, el peso de la organización recayó en los miembros del Grupo Edelweiss, especialmente en Urizarri, Rojo y Bonilla, mientras que el equipo catalán coordinó las labores topográficas y los alcoyanos y al equipo de Aranzadi se les encomendó buena parte de las exploraciones, superando el Laberinto Alcoy y Los Lagos hasta alcanzar el sifón terminal de la Galería de la Esperanza. Tam-

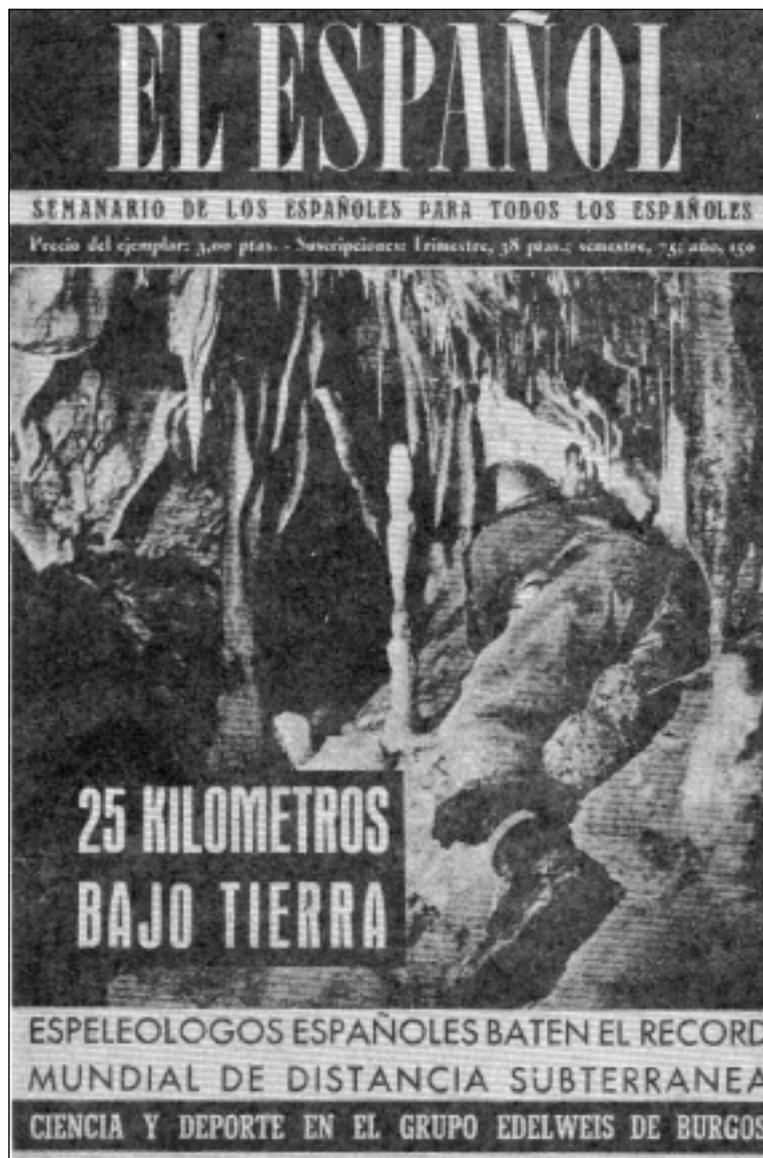


Salida preparatoria previa a la Expedición "OG-58", con la participación de José Luis Urizarri, Félix Rojo y Aurelio Rubio.
Foto José Luis Urizarri. Archivo G.E. Edelweiss

bién se inició la exploración de la Galería de los Italianos hasta alcanzar el Laberinto Vitoria, vislumbrándose la realidad de un nuevo eje que se alejaba de los sectores conocidos hasta la fecha. Igualmente se iniciaron los trabajos en Cueva Cornejo y en la resurgencia de La Torcona.

Se localizaron más restos cerámicos en el nivel inferior de la Sala de la Fuente, así como el santuario de arte rupestre de Cueva Cubía. También se localizaron restos cerámicos, industria lítica en sílex y restos humanos en Kaite, un cuchillo afalcatado y un enmangue de lanza, en hierro, así como numerosos restos óseos faunísticos, que fueron ampliamente citados en los artículos periodísticos, aunque generalmente de forma excesivamente fantasiosa. En primera instancia, los restos paleontológicos serían estudiados por Villalta, que finalmente acudiría a Ojo Guareña en fechas posteriores a la expedición, mientras que los restos arqueológicos fueron entregados al Museo de Burgos. También se recogieron muestras de fauna cavernícola que fueron remitidas al Dr. Español, del Museo de Historia Natural de Barcelona.

Fueron muchos los medios de comunicación que acudieron a Ojo Guareña en las citadas fechas, apareciendo finalmente reportajes en Gaceta Ilustrada, Noticiero Universal, Actualidad Española, Destino, El Español, Arriba, ABC, Solidaridad Nacional, Pueblo, Ya, La Voz de España, Diario de Burgos, La Voz de Castilla y un largo etcétera, entre otras cosas gracias a la Agencia EFE que informaba puntualmente de las noticias. Diferentes emisoras de radio también cubrirían el evento, entre otras RNE, Radio Mónaco,



Radio París y la RTF, sin olvidarnos del reportaje del equipo del NO-DO que depararía un gran alcance nacional.

El día 23 de agosto los expedicionarios recibieron la visita del Gobernador Civil, así como del Director del Museo de Burgos, Basilio Osaba, acompañado de José Luis Monteverde, vocal de la Comisión de Monumentos. Ambos emitieron un informe técnico que rebajaba el sensacionalismo de los hallazgos, lo cual no fue admitido de buen grado

por algunos de los integrantes de la expedición, especialmente por Armengou que era el delegado de prensa y casi se lo tomó como un ataque personal. No obstante, también aseguraban que existían restos de muy diversas épocas, remontándose algunos de ellos al Paleolítico, y aconsejaban la realización de estudios arqueológicos más profundos en las diferentes cuevas.

A pesar de ese aparente choque inicial de intereses, el Grupo Edelweiss, que ya había entabla-



Campamento base interior en la Expedición "OG-58".
Foto José Luis Uribarri. Archivo G.E. Edelweiss

do relaciones con Basilio Osaba por otros descubrimientos anteriores, acabaría teniendo una estrecha y fructífera relación durante las dos décadas siguientes con Don Basilio, el director del Museo de Burgos, al que se veneraba como un maestro en el Grupo en aquella época y que pasó a tutelar y orientar muchas de sus actuaciones, incluidos los primeros pasos del Grupo Edelweiss en Atapuerca. Igualmente,

la relación con Villalta iniciada en esta expedición se mantuvo durante décadas y se extendió a los futuros trabajos en Atapuerca.

También tuvieron un importante reflejo en los medios de la época, la visita realizada a la cueva por un grupo de turistas que, bajo la guía del párroco Isidoro Bocanegra, estuvieron varias horas extraviados, cundiendo la alarma en el exterior y,

sobre todo, la misa de campaña oficiada por el citado párroco en el interior de la cavidad, a más de un kilómetro de la entrada, en la galería conocida como Museo de Cera, evento que fue portada a toda página del diario Arriba del 24 de agosto y que igualmente aparecería grabado en el NO-DO.

Conclusión

Aquella expedición supuso un enorme esfuerzo organizativo para el grupo burgalés, que tuvo que sortear un sinnúmero de trabas burocráticas, consiguiendo un escaso apoyo económico. El número de asistentes distó mucho del inicialmente esperado, aunque sirvió para iniciar algunos contactos con diversos científicos que serían muy provechosos en las décadas siguientes.

A pesar de la enorme repercusión que obtuvo en los medios de comunicación, "la mayor aventura subterránea del mundo", como fue bautizada en muchos de ellos, cerró una primera etapa brillante de la espeleología burgalesa, la que rápidamente la llevó de su nacimiento a un reconocimiento internacional por la participación en las tres expediciones de 1956, 1957



y 1958 y el descubrimiento de Ojo Guareña, ya entonces la mayor cavidad de España. Aunque parezca mentira, la Excm. Diputación Provincial de Burgos, que tan decididamente había apoyado al grupo en su fase inicial, retiró la subvención al año siguiente, hecho que coincidió con unos años de escasa actividad, en los que varios miembros del Grupo Edelweiss emprendieron el duro camino de la emigración buscando trabajo en tierras lejanas.

Por fortuna, a finales de 1962 descubrirían el Yacimiento Trinchera de Atapuerca y con él llegó un rápido renacer de la actividad, tanto de la ligada a un karst hoy mítico pero del que nadie entonces soñaba que alcanzaría la actual notoriedad, como la ligada a Ojo Guareña, donde en 1963 organizarían un nuevo campamento nacional reanudando unos trabajos que han permitido que, al menos durante estos 50 años, Ojo Guareña haya permanecido como la mayor cavidad de España aunque, en la actualidad, al menos tres grandes redes subterráneas cántabras se aproximan en sus desarrollos a los 110km topografiados en Ojo Guareña. Una de ellas, el Sistema del Gándara, parece tener su cabecera hidrológica en torno al circo glaciar de Lunada del también macizo burgalés del Valnera, otra de las zonas habituales



de trabajo de nuestro grupo en estos últimos 30 años.

Bibliografía

Armengou, José María (1964): "Operación Ojo Guareña", en Lleget, Mario (ed.): Técnica y Aventura Subterránea, Ed. His-

pano Europea, pp. 188-227.

Grupo Espeleológico Edelweiss: Archivo de correspondencia del año 1958.

Grupo Espeleológico Edelweiss: Archivo de artículos de prensa del año 1958.